Otro póstumo de Antonio Mairena

ÁNGEL ÁLVAREZ CABALLERO

CANTES EN LONDRES Y EN LA UNIÓN

Cante: Antonio Mairena.
Toque: Manuel Moreno, 'Morao de Jerez', y Paco de Lucía.
Edición del XII Congreso de Actividades Flamencas, Cáceres.
A beneficio del fondo para la erección del mausoleo al maestro Antonio Mairena en el cementerio de su ciudad natal.
Pasarela PRD-107.
Sevilla. 1984.

l XII Congreso de Actividades Flamencas, celebrado a finales de septiembre en Cáceres, editó—con los fines no venales que se hacen constar en la ficha— un nuevo disco de Antonio Mairena, que recupera para la discografía del cantaor desaparecido unos cantes inéditos y otros sí grabados hace tiempo, pero prácticamente imposibles de conseguir.

Pertenecen estos últimos al conocido entre los aficionados como disco de Londres, porque fue grabado en la capital británica en circunstancias que el propio Mairena ha relatado en sus Confesiones. Era el año 1954 y, encontrándose allí el cantaor, su amigo el médico gallego Alejandro Martínez consiguió que el embajador de Argentina propiciara la grabación, que se realizó en un estudio australiano.

Se editaron 500 ejemplares, de los que Antonio Mairena creía que habían llegado a España solamente 10, cinco que le habían dado a él y cinco al guitarrista Morao de Jerez. De estos 10 parece que se ha perdido la pista de varios, estando únicamente localizados en la actualidad tres.

Reductor de ruidos

La reproducción que ahora comentamos, pues, tratada con reductor de ruidos, es valiosísima tanto para completar la discografía del maestro —extensa, como es sabido, y en general extraordinaria— como para disponer del documento sonoro de una etapa del artista en que aún no había alcanzado el rango estelar de años posteriores y apenas había grabado. Andaba ya Mairena, sin embargo, en torno a los 45 años, es decir, que se hallaba en plenitud de facultades, y esto se nota.

Mairena era ya un cantaor verdaderamente extraordinario, y aunque esta grabación no denota los refinamientos técnicos que hoy él hubiera exigido, su clase de entonces queda sobradamente avalada. Alegrías y cantiñas, tientos y siguiriyas —estas, lamentablemente, defectuosamente grabadas en su parte terminal— nos traen de nuevo el eco de aquella voz y de aquella forma de cantar ciertamente únicas.

Noche memorable

La cara B del disco nos ofrece los llamados cantes de La Unión. Una noche considerada ya histórica en los anales del arte flamenco, la del 16 de febrero de 1974, con ocasión de unos homanajes que se celebraban en La Unión (Murcia), fue la primera —y creo que única— vez en que Mairena cantó acompañado a la guitarra por Paco de Lucía.

Resultó una noche memorable ciertamente, porque los dos maestros estuvieron a la altura de su genio. Aquella actuación la grabó para un programa radiofónico el gran aficionado Deogracias Martínez Escudero, grabación que ahora ha sido utilizada para este disco. Cantes por soleá y por bulerías absolutamente portentosos.

Quienes se empecinan en afirmar que Mairena era un cantaor frío, que no se entregaba a esa pasión ciega que para algunos debe signar lo jondo, que escuchen con atención las magistrales bulerías de La Unión.

